



Las Américas y la Unión Europea ante los nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas

María Salvadora Ortiz
(Compiladora)



FLACSO Secretaría General
Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

Compiladora
María Salvadora Ortiz

382.3

A512a Las Américas y la Unión Europea ante nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas / María Salvadora Ortiz, comp. – 1ª. ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2014.
209 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-276-1

1. América – Comercio exterior. 2. Unión Europea – Comercio exterior. 3. Política comercial. I. Ortiz, María Salvadora, comp. II. Título.

Créditos

Transcripción, corrección filológica y de estilo: Rodrigo Soto

Colaboradora en la edición: Mercedes Vázquez Bello, Consultora SEGIB

Impreso en San José, Costa Rica
por Perspectiva Digital S.A.
Junio 2014

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

PRESENTACIÓN	
<i>Enrique V. Iglesias</i>	5

INTRODUCCIÓN	
<i>María Salvadora Ortiz</i>	9

SESIÓN INAUGURAL

Nuevos acuerdos regionales: riesgos y oportunidades	
<i>Enrique V. Iglesias</i>	19

España ante el futuro acuerdo UE-EE.UU.	
<i>Pablo Gómez de Olea</i>	29

Convergencia y diversidad de los procesos de integración	
<i>Rafael Estrella</i>	35

América y Europa: una relación con grandes posibilidades	
<i>Tomás Poveda</i>	39

EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE EE.UU. Y LA UNIÓN EUROPEA: CONSECUENCIAS Y EFECTOS EN AMÉRICA LATINA

A modo de introducción	
<i>Guillermo Fernández de Soto</i>	45

Situaciones diferentes, un mismo objetivo	
<i>José Ignacio Salafranca</i>	47

La diversidad de América Latina de cara al Acuerdo Transatlántico	
<i>Benita Ferrero-Waldner</i>	57

Un escenario de oportunidades	
<i>Tomás Dueñas</i>	67

Comentarios finales	
<i>Carlos Quenan</i>	73

LAS AMÉRICAS: ¿MIRAN HACIA EL ATLÁNTICO O HACIA EL PACÍFICO?

Solidez de las relaciones transatlánticas	
<i>Joaquín Roy</i>	83

Una pregunta clásica, una respuesta clara	
<i>Jean Michel Blanquer</i>	87

América Latina ante una opción de suma variable <i>Heraldo Muñoz</i>	93
---	----

Comentarios finales <i>Susanne Gratius</i>	103
---	-----

**OPORTUNIDADES DE COLABORACIÓN
EE.UU. – EUROPA EN LA ACTUAL
ARQUITECTURA LATINOAMERICANA**

Conciertos y desconciertos en el Triángulo Atlántico <i>José Antonio Sanahuja</i>	109
--	-----

Un escenario de oportunidades y desafíos <i>Roland Schäfer</i>	131
---	-----

Superar el Estado-Nación <i>Francisco Fonseca Morillo</i>	137
--	-----

Comentarios finales <i>José Luis González Vallvé</i>	143
---	-----

CLAUSURA

Aceptar la incertidumbre <i>Enrique V. Iglesias</i>	149
--	-----

El centro geoestratégico se traslada a América <i>Tomás Poveda</i>	157
---	-----

Un acuerdo con implicaciones globales <i>Alfonso Quiñonez</i>	163
--	-----

Evitar falsas dicotomías <i>Rafael Estrella</i>	169
--	-----

EPILOGO <i>Enrique V. Iglesias</i>	171
--	-----

ANEXO

Relatoría <i>Susanne Gratius</i>	181
---	-----

RELACION DE AUTORES	197
----------------------------------	-----

ANEXO

RELATORÍA

*Susanne Gratius*²⁵

Con el motivo de la apertura del proceso de negociación entre EE.UU. y la UE sobre un acuerdo de libre comercio (Transatlantic Trade and Investment Partnership, TTIP), en junio de 2013, la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) convocó a un seminario que reunió a un grupo de destacados expertos europeos y latinoamericanos para debatir las consecuencias del mismo en las economías emergentes de América Latina y el Caribe. Adicionalmente, este espacio motivó el análisis a la creciente vinculación de América Latina, Canadá y EE. UU. al Transpacífico Partnership (TPP) y la participación de otros países a la negociación del mismo. El evento fue co-organizado por la Casa de América, la SEGIB y el Real Instituto Elcano, con el apoyo de FRIDE y el Institute d'Amérique Latine.

El nuevo escenario global

Estamos ante una “gran crisis global” y un reordenamiento internacional en el ámbito político y comercial. Hay que situar la negociación entre EE.UU. y la UE en los nuevos escenarios que plantean la política y el comercio internacional, así como el crecimiento económico en regiones antes consideradas de la periferia como América Latina o África que registran tasas de crecimiento económico más altas que las tradicionales potencias. Así, Asia, parte de América Latina y los países del grupo BRICS han promovido nuevos instrumentos con el propósito de contrarrestar las potencias tradicionales, fundamentado en el multilateralismo comercial y una reorientación geoeconómica. En

²⁵ Profesora de Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Madrid e investigadora asociada de FRIDE

este sentido, las relaciones comerciales están menos sujetas a los planteamientos y rutas establecidas por EE.UU., Japón y la UE sino, por lo contrario, se han promovido estructuras paralelas que fomenten el crecimiento en términos económicos, políticos y sociales de algunos países del sur que también influyen más en las organizaciones multilaterales.

A partir del 1 de septiembre de 2013, cuando el brasileño Roberto Acevedo asumirá la dirección del organismo, se iniciará una nueva etapa de la Organización Mundial del Comercio (OMC) después del estancamiento de la Ronda de Doha a partir de 2008. Existe un cierto escepticismo en cuanto a la exitosa conclusión de la Ronda Doha de la Organización Mundial del Comercio (OMC), entre ellos por el conflicto norte-sur sobre subsidios agrícolas versus apertura del sector industrial. Otro factor que dificulta las negociaciones comerciales globales es el proceso de toma de decisiones por consenso entre los 153 países miembros de la Organización. El estancamiento que ha tenido que soportar la Organización Mundial del Comercio (OMC) con la Ronda de Doha se ha convertido en un insumo importante para los nuevos escenarios que se deben plantear EE.UU. y la Unión Europea en su proceso de negociación.

Un factor determinante para el inicio del proceso fue la recesión en la zona del euro – del 0,6% en 2012 – que también se ha plasmado en una crisis del modelo de integración. Aún así, los escenarios sobre el futuro de la UE no son del todo pesimistas. A pesar de que algunos Estados miembros como el Reino Unido están planteándose un referéndum sobre su pertenencia en la UE, algunos ponentes opinaron que “no hay salida de la UE” y que el

proyecto de la UE no está agotado sino continuará. Prueba de ello es el hecho de que sigue funcionando la dinámica institucional de la UE y se está consolidando el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE). En esta misma línea, se resaltó que la UE no sólo es un proyecto gubernamental sino que integra también a las sociedades, lo cual se refleja en el programa de intercambio estudiantil Erasmus o el aumento de los matrimonios entre varias nacionalidades europeas.

Otro elemento novedoso en las relaciones triangulares es la nueva política comercial de EE.UU. que permitió iniciar negociaciones con la UE sobre un acuerdo de asociación denominado TTIP (por su sigla en inglés). Aunque EE.UU. también participa en la negociación sobre un acuerdo transpacífico (TPP), el inicio de negociación con Bruselas implica un cambio de prioridad en la política exterior de EE.UU. muy enfocada hacia Asia-Pacífico, en detrimento de las relaciones con América Latina, el Caribe y la UE.

Para América Latina, el nuevo contexto internacional, marcado por el ascenso de Asia y el relativo declive de EE.UU. y de la UE, abre nuevas opciones de inserción global. Así, la región puede optar por una relación más cercana con sus tradicionales socios del Norte (EE.UU. y la UE) y/o intensificar las relaciones con China y otros países asiáticos cuya participación en las importaciones de América Latina se han elevado del 2% en 2000 al 14% en 2010, superando la participación de la UE en la región. Según datos de la CEPAL, EE.UU. fue el mayor perjudicado de la desviación de comercio hacia Asia, ya que entre 2000 y 2010 vio reducida su participación en las importaciones

latinoamericanas del 49% al 32%, y en las ventas del 58% al 40%. Por tanto, China se ha perfilado no sólo como una alternativa a la UE – que ha mantenido estable su posición comercial – sino también a EE.UU. Ello reduce las dependencias asimétricas de Washington y, aunque crea nuevos riesgos (el mantenimiento de la demanda china de materia prima y la de-industrialización), aumenta la autonomía de la región.

Asimismo, se pueden destacar algunos avances de cooperación e integración. Un ejemplo reciente es la Alianza del Pacífico integrada por Colombia, Chile, México y Perú que unieron sus intereses políticos y comerciales en torno a un proyecto que prevé la libre circulación de bienes, capitales, personas y servicios, además de proyectar una mayor competitividad en el plano internacional. Esta estrategia, debido a altas tasas de crecimiento en estos cuatro países ha sido bien recibida.

Aún así, teniendo en cuenta experiencias anteriores, algunos participantes recomendaron cautela ante juicios prematuros de “esta vez será diferente”. Cabe recordar que la Alianza del Pacífico se suma a otras muchas iniciativas más consolidadas en términos institucionales, entre ellas CARICOM, MERCOSUR, UNASUR y SICA. Finalmente, se advirtió que la nueva etapa internacional también implica riesgos para América Latina y particularmente para las economías más pequeñas y los países del MERCOSUR que no están incluidos en ninguno de los dos mega-acuerdos de libre comercio del Atlántico y del Pacífico.

Los dos “Ts”: TPP y TIPP

Los dos mega-procesos de negociación, el TTP y el TTIP, ocurren paralelamente al “fin de las políticas monetarias convencionales” y el riesgo de una guerra de monedas, con efectos negativos para la estabilidad económica y financiera global. De hecho, la crisis económica actual puede provocar dos tendencias opuestas en el comercio internacional: la primera sería el riesgo de un mayor proteccionismo y rivalidad entre potencias y el segundo el surgimiento de dos bloques comerciales que juntos representan prácticamente el PIB global. Los participantes coincidieron en considerar el alto riesgo que significaría el primer escenario para la economía global y favorecieron la opción de un escenario de cooperación y liberalización comercial. En el segundo escenario podrían surgir, en los próximos años, dos mega-bloques comerciales: un área transatlántico entre EE.UU. y la UE, una vez finalizado el proceso de negociación del TTIP previsto para 2015, y un área transpacífica entre 12 países que forman parte de la APEC, entre ellos Chile, Canadá, EE.UU., México y Perú.

El futuro acuerdo de asociación transpacífica TPP está más avanzado que el TTIP, ya que se han celebrado 18 rondas de negociación. Sería el segundo acuerdo de libre comercio más importante del mundo después del TTIP. Desde el punto de vista de la APEC, el proceso de integración de esta región ha desarrollado un excelente escenario de cooperación e interacción entre múltiples potencias comerciales. La coordinación entre países como Estados Unidos, Japón, Chile, Australia entre otros, se ha convertido en una herramienta eficaz para hacer frente al crecimiento constante al que está encaminado la segunda economía del mundo: China. Este país, durante las últimas décadas ha demostrado una gran capacidad para amoldarse a to-

das las situaciones que ofrecen el comercio y política. Sin embargo, China sería el gran ausente en estos dos grandes acuerdos que, en parte, constituyen una estrategia de balancear el peso económico que está adquiriendo el país asiático.

Otro ausente sería América Latina y, en particular, Brasil y los países del Mercosur que no participan en el TPP ni tampoco han firmado acuerdos de libre comercio con EE.UU. y la UE. En este sentido, se analizó el riesgo del aislamiento económico de Brasil tras un posible fracaso de la negociación MERCOSUR-UE y de la liberalización comercial global. Se calificó el segundo semestre de 2013, cuando se prevé un intercambio de ofertas comerciales, como “última oportunidad de firmar un acuerdo MERCOSUR-UE que se está negociando desde 1999. Por otra parte, aún no está claro si la gran apuesta de Brasil por el multilateralismo y la OMC es la más acertada y beneficiosa para el país y sus vecinos del MERCOSUR.

En términos generales, un TIPP facilitaría el comercio con América Latina con EE.UU. y la UE, ya que simplificaría los estándares y normas y abriría la posibilidad de exportar los mismos productos a ambos mercados. Algunos países latinoamericanos (Chile, México, Perú y próximamente Colombia), Canadá y EE.UU. forman parte de la negociación del TPP, mientras que otros (Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador y Centroamérica y el Caribe) y la UE están excluidos. En este sentido, se perfila un cuadro muy heterogéneo denominado de “hub and spoke”. Para los que están en ambos procesos de negociación, el TPP y el TIPP son complementarios, para el otro grupo de países, son espacios rivales y algunos (entre ellos el MERCOSUR) no

participan en ninguno de los dos mega-bloques. A raíz de estas observaciones se desarrolló un debate abierto sobre el carácter inclusivo o exclusivo del futuro acuerdo entre EE.UU. y la UE. En cuando a América Latina, se destacó que coexisten economías liberalizada, protegidas y soberanas o países más abiertos y más cerrados en términos comerciales. En esta misma línea, se propuso dividir los países latinoamericanos en cinco grupos: 1) librecomercistas (AP y Centroamérica), 2) países poco insertados en la economía global (Bolivia y Paraguay), 3) bloques con pocos ALCs (Mercosur), 4) países energéticos (Venezuela) y 5) los países del Caribe. Para algunos países de la región, las negociaciones para poner en marcha el TTIP crea riesgos sustanciales por un posible aislamiento en las relaciones comerciales, generando que algunas zonas u/o países que no han engranado en las dinámicas del comercio actual, queden rezagadas y sin opciones claras para el futuro. Este puede ser el caso de Bolivia y Paraguay entre otros.

La Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (TTIP) al igual que la asociación pacífica (TPP), serán acuerdos importantes en la configuración de las estrategias comerciales para los países con economías emergentes y/o en vías de desarrollo. Por un lado, la constitución del acuerdo comercial entre Estados Unidos y la Unión Europea, representaría el 47% del PIB mundial, con zonas económicas integradas y sin aranceles en el campo agrícola y de manufacturas y armonizando los cerca de 35.000 normas y estándares que rigen el comercio de EE.UU. y la UE, respectivamente. La enorme relevancia que tiene EE.UU. para las economías europeas se refleja en el hecho de que la UE invierte ocho veces más en su principal socio que en China e India juntas. Los beneficios económicos

de un TIPP serían muy importantes. Estimaciones prevén que se crearían 15 millones de trabajos adicionales en EE.UU. y la UE y se generarían ingresos adicionales de 2.000 euros diarios.

Sin embargo, también existen grandes dificultades para armonizar las diferentes normas y estándares comerciales que aplican EE.UU. y la UE y que dominarán la agenda de la negociación transatlántica, ya que los aranceles se sitúan en niveles muy bajos. Asimismo, Francia ya ha expresado su deseo de excluir bienes culturales de la negociación y otros no quieren incluir a los servicios financieros. Otro obstáculo es el clima de desconfianza por el caso de espionaje revelados por el ex agente de la CIA, Edward Snowden, que puso en evidencia la desconfianza de EE.UU. a sus socios europeos. Existen, además de otras barreras en aspectos medio ambientales, propiedad intelectual y de patentes que se han convertido en aspectos negativos en las intenciones de Estados Unidos para concretar los procesos de asociación que se encuentran en negociación. Otro obstáculo es la ausencia de un fast-track²⁶ que impide la aprobación rápida de un futuro acuerdo en el Congreso de EE.UU.

En este contexto, se recordó que por dificultades similares ya fracasaron las negociaciones sobre un Tafta (Transatlantic Free Trade Agreement) que se habían iniciado en 1997. De este modo, algunos participantes dudaron de que el proceso de negociación concluya en el plazo previsto, a finales de 2014, cuando termina el mandato de negociación de la actual Comisión Europea presidida por José

26 El fast track limita la capacidad del Congreso de EE.UU. a aprobar o rechazar un acuerdo de libre comercio como paquete único.

Manuel Duraó Barroso. Otros destacaron las bajas tasas de crecimiento económico en EE.UU. estimados en el 1,7% para 2013, y en la UE, situados en el 0,3%, lo cual reduce las posibilidades de una rápida conclusión del acuerdo, ya que alienta el proteccionismo. Esta misma tendencia hacia una disminución del crecimiento económico también se registra en el grupo de los BRICS y, particularmente, en Brasil cuyo PIB aumentará solamente en un 2.3% en 2013. En un escenario negativo, todo ello podría perjudicar los procesos de libre comercio en marcha. Ante esta perspectiva, los más pesimistas pronosticaron que la firma de un acuerdo de libre comercio transatlántico implicará al menos diez años de negociación. En todo caso, será un proceso gradual que requiere mucha flexibilidad y paciencia de ambas partes.

Adicionalmente, el acuerdo estipularía el incremento de inversiones en cada una de las regiones, así como el intercambio de bienes y servicios. Atendiendo estos puntos, además del fortalecimiento que se propone para los ámbitos relacionados a la seguridad jurídica, este acuerdo comercial puede tener efectos negativos en el crecimiento y buen posicionamiento que ha adquirido América Latina en los últimos años. A modo de ejemplo se mencionó el caso de las PYMES que tendrían que adaptarse a nuevas normas y estándares, lo cual podría elevar los costes de producción y/o generar una importante desviación de comercio a favor de las grandes empresas, particularmente en el sector agrícola donde América Latina es altamente competitiva. El proceso del TTIP es otro factor que incide de forma negativa en la negociación UE-MERCOSUR y, según algunos participantes, existe el riesgo de un estan-

camiento definitivo si hasta noviembre de 2013 no se hayan presentado las respectivas ofertas comerciales.

Posibilidades y límites para un Triángulo Atlántico

En el contexto del TIPP y basado en valores occidentales como democracia, derechos humanos y estado de derecho, se planteó la posibilidad de crear un Triángulo Atlántico o una asociación transatlántica entre América Latina, EE.UU. y la UE. Atendiendo la relevancia internacional que ha adquirido América Latina y su posicionamiento como socio estratégico para las principales economías del mundo, también se planteó la incorporación de esta región en las conversaciones sobre el TIPP. De esta manera, se proyectaría un escenario triangular donde se relacionan objetivos comunes, además de un movimiento estratégico para acaparar un gran porcentaje del mercado global. Aunque este planteamiento todavía es una visión utópica, sería una estrategia para evitar el aislamiento de parte de América Latina, además de reducir los espacios ganados por China y los países asiáticos. En este sentido, cabe recordar los acuerdos comerciales que han firmado Estados Unidos y la Unión Europea con países latinoamericanos, con el objetivo de desbloquear las barreras comerciales y aumentar el crecimiento económico.

Ante este escenario, algunos advirtieron que no hay una definición clara del espacio Atlántico y que aparte del tradicional Atlántico Norte (entre EE.UU. y la UE) existe también un Atlántico Centro y un Atlántico Sur incluyendo a parte de África. Otros destacaron que en vez de relaciones triangulares existen dos binomios: las relaciones entre EE.UU. y América Latina y la cooperación entre la UE y América Latina. De este modo, aunque las tres par-

tes “tienen las mismas notas, no logran tocar juntos”. Ante la falta de una visión estratégica en este sentido, se calificó la idea del triángulo atlántico como desfasada.

A continuación, se explicó que tanto EE.UU. como la UE tienen un perfil más bajo en relación a América Latina. Así, Washington ya no tiene un proyecto hemisférico que transitó del proyecto ALCA (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas) a las “Alcacitas”, los acuerdos de libre comercio con Centroamérica, Colombia, Chile, México y Perú. La UE, por su parte, siguió una estrategia similar al suscribir acuerdos similares con el mismo grupo de países. Finalmente, tampoco América Latina, que busca una mayoría autonomía e independencia, ha desarrollado una visión estratégica hacia EE.UU. y la UE que permitiera llegar a un triángulo atlántico.

Este pronóstico fue contrastado por una perspectiva más optimista. A juicio de algunos, una asociación tripartita sería altamente beneficiosa y alberga un enorme potencial de comercio, inversión e influencia política en el escenario internacional. Máxime cuando, ante una previsión de crecimiento del 4% en 2014 para América Latina y el Caribe, la inclusión de la región sería positiva para EE.UU. y la UE que crecerán a ritmos mucho menores.

La oportunidad de conformar un triángulo atlántico también se justifica por el hecho de que la mayoría de los países de América Latina ya no son considerados parte de la periferia sino economías emergentes con una mejor posición, confianza y presencia internacional. Esto último se manifiesta a través de la participación de Argentina, Brasil y México en el G-20, el liderazgo de Brasil en la OMC o el de México en la OCDE. De este modo, se subrayó que

América Latina es una región de renta media y actualmente uno de los motores del crecimiento mundial.

Se reconocieron los grandes avances económicos y sociales de la región que permitieron sacar a casi 50 millones de personas de la pobreza. Por otra parte, se advirtió que diez de los quince países más desiguales del mundo están en América Latina. Por tanto, se consideró que las protestas actuales que tienen lugar en países como Brasil surgen desde las nuevas clases medias que reclaman sus derechos de servicios públicos eficaces, menos corrupción y más participación democrática. En este contexto se recordó que la política interna condiciona el posicionamiento internacional de América Latina y el Caribe y que todavía quedan múltiples desafíos, entre ellos mejorar la calidad de la educación, la ciencia, la tecnología y la innovación, para lograr una plena y exitosa inserción internacional de la región.

Por otra parte se destacaron los avances del regionalismo latinoamericano, por la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) que, sin embargo, aún no es una organización internacional al carecer de instituciones permanentes y de un tratado constitutivo. Generar un bloque sólido y presentarse como un solo actor brindaría un mayor número de oportunidades comerciales para el fortaleciendo del multilateralismo y la posición de América Latina y el Caribe ante otros actores del mundo. Actualmente, las economías más consolidadas de la región han estructurado planes para integrarse y con ello satisfacer necesidades comunes. Sin embargo, la inserción de aspectos ideológicos en los procesos de integración y los objetivos de los países del ALBA, han sido barreras deter-

minantes para la consolidación de esta iniciativa. Por todo ello, existe una “cadena de desencantos” con respecto a la integración que, a pesar de ello, sigue siendo una opción atractiva para la mayoría de los países latinoamericanos.

A continuación se desarrolló un debate sobre la aplicación de los conceptos del regionalismo, la regionalización y la integración en América Latina y el Caribe. Mientras que algunos opinaron que la región está altamente fragmentada y dividida entre diferentes bloques de países, entre ellos el ALBA, el MERCOSUR, UNASUR y la Alianza del Pacífico, otros destacaron la evolución positiva de la concertación política de América Latina que permitió, entre otros, ganar nuevos espacios de autonomía y presencia global. Como elemento positivo se destacó el surgimiento de grandes empresas latinoamericanas. Actualmente existen unas 500 “multilatinas” con presencia en Asia, África, EE.UU. y la UE.

Antes de integrarse en el futuro TIPP, América Latina debería fortalecer su relación con EE.UU, y la Unión Europea a través de la firma de acuerdos de libre comercio y un diálogo político regular. De hecho, varios países latinoamericanos, Centroamérica y los que agrupan la Alianza del Pacífico (AP) – Colombia, Chile, México y Perú – firmaron acuerdos de libre comercio con EE.UU. y con la UE, lo cual facilitaría su inclusión en un área comercial transatlántico. En cuanto al diálogo político, un primer paso hacia un triángulo atlántico podría ser la creación de un foro de diálogo trilateral. Se sugirieron tres temas de convergencia que podrían tratarse de forma tripartita: el narcotráfico y la lucha contra la droga y la inseguridad ciudadana, la prevención del terrorismo internacional y el cambio climático.

Se resaltó la importancia de la seguridad ciudadana y, particularmente, de la violencia urbana relacionada con el narcotráfico, en ambos procesos de cooperación: el interamericano y la cooperación europeo-latinoamericana. Las drogas y el narcotráfico son los principales objetivos a derrotar por parte de los Estados americanos, ya que esta es una problemática que ha quitado oportunidades y recursos a otros campos del desarrollo como la tecnología y la infraestructura, la modernización de los sistemas judiciales y el fortalecimiento institucional entre otras. En este sentido, es destacable el análisis al que se ha sometido la lucha contra las drogas en el marco de la Organización de Estados Americanos (OEA), puesto que la política vigente no ha arrojado los resultados esperados y está crecientemente cuestionada. En este sentido, las políticas de prevención, despenalización, corresponsabilidad y desarrollo alternativo que han adoptado la mayoría de los países europeos ofrece una alternativa viable y, a la vez, un nuevo paradigma para una cooperación triangular.

Conclusiones

La globalización y el equilibrio de poder mundial cambian los paradigmas vigentes en las relaciones europeo-latinoamericanas e interamericanas, a la vez que abren nuevas oportunidades de cooperación, desde una perspectiva de mayor igualdad. De esta manera, es importante resaltar que América Latina es una región con sistemas democráticos sólidos, con un paso del más del 50% de su población hacia la clase media y con la concepción del mercado como una herramienta para el crecimiento económico y la consolidación de las relaciones con otros Estados.

Además, los intercambios en experiencias comerciales y políticas entre los Estados del hemisferio sur han permitido, en la última década, mantener una estabilidad macroeconómica constante. Adicionalmente y desde el punto de vista geográfico, América Latina cuenta con una posición privilegiada y abundantes recursos naturales. Esto último, permite posicionar la relevancia cada vez mayor de este actor en el nuevo orden internacional.

Adicionalmente y atendiendo las intenciones por el desarrollo de la sociedad, los Estados del continente americano han encaminado sus esfuerzos en el cumplimiento y cooperación con las organizaciones multilaterales internacionales. El liderazgo por parte de algunos países latinoamericanos, entre ellos Brasil y México, y su relevante papel en el interior de estas organizaciones han permitido el crecimiento y posicionamiento de la región en una amplia gama de asuntos de gobernanza global.

En este sentido, se advirtió que es importante conseguir un consenso en vez de fomentar la rivalidad entre países emergentes. Así, habría que evitar juicios erróneos y cortoplacistas como, por ejemplo, calificar la transición de México “del fracaso al éxito” – por su reciente integración en la Alianza del Pacífico – o la de Brasil “del éxito al fracaso”, debido a la reciente ola de protestas ciudadanas.

Finalmente, es evidente que los escenarios han cambiado en la última década y las relaciones político comerciales entre el norte y el sur han fundamentado otras reglas de juego. Los participantes coincidieron en calificar el nuevo escenario global como totalmente diferente a otros anterior, lo cual complica cualquier pronóstico sobre el futuro de las relaciones entre las Américas y la Unión Europea.

El auge de Asia, la crisis de la Eurozona y las negociaciones comerciales en curso introducen muchas incógnitas, a la vez que modifican sustancialmente la tradicional visión del Triángulo Atlántico entre América Latina y el Caribe, EE.UU. y la Unión Europea.

RELACIÓN DE AUTORES

JEAN-MICHEL BLANQUER

Profesor de derecho Público (Universidad Paris III-Sorbonne Nouvelle), presidente del Instituto de las Américas que es una federación de más de 50 instituciones francesas dedicadas al estudio del continente americano. Es director general del grupo ESSEC desde 2013 después de haber tenido distintas responsabilidades en el sistema educativo francés. Ha escrito libros y artículos sobre el constitucionalismo, la descentralización, la integración regional y las políticas públicas en América Latina.

RAFAEL ESTRELLA

Vicepresidente del Real Instituto Elcano desde junio de 2012 y Presidente de la Red Iberoamericana de Estudios Internacionales (RIBEI). Nacido en Almería en 1950, es Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Granada. Ha sido Senador (1979-1993) y Diputado (1993-2006) en representación de la provincia de Granada. Miembro del Parlamento Europeo (1986-87). Experto en relaciones internacionales, presidió la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado y ha sido Portavoz del Grupo Socialista en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. Presidente de la Asamblea Parlamentaria de la OTAN durante los años 2000-2002. Entre 2007 y 2012 fue embajador de España en Argentina. Autor de numerosos artículos en revistas especializadas y obras colectivas sobre el conflicto de Oriente Medio, el Mediterráneo, la seguridad europea y las relaciones transatlánticas, la relación UE –Mercosur, y la diplomacia pú-

blica. Fue el primer parlamentario español en abrir una página Web, en 1996.

TOMÁS DUEÑAS

Nacido en los Ángeles, California, el 27 de enero de 1949. Se desempeñó como Embajador de Costa Rica ante la Unión Europea, Bélgica y Luxemburgo de enero de 2011 a septiembre 2013, teniendo a su cargo el proceso de aprobación e implementación del Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea. Asimismo, se desempeñó como Embajador de Costa Rica en Washington, D.C. Estados Unidos de octubre 2004 a marzo 2009, teniendo a su cargo el inicio, aprobación e implementación del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica (CAFTA). Ha sido Ministro de Comercio Exterior de Costa Rica y Presidente de la Junta Directiva de CINDE (Coalición Costarricense de Iniciativas de Desarrollo). Como empresario fue Presidente de ESCO INTERAMERICANA LTD., y HARSCO Latinoamérica. Realizó estudios en la Universidad de Miami y estudios de posgrado en la Escuela de Negocios de la Universidad de Columbia, Stanford y la Escuela Wharton de la Universidad de Pennsylvania.

GUILLERMO FERNÁNDEZ DE SOTO

Guillermo Fernández de Soto se ha destacado por su exitosa trayectoria profesional en Colombia, su país de origen, ocupando importantes posiciones tanto en el ámbito público como privado. En efecto, antes de su ingreso a CAF fue Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, Secretario General de la Comunidad Andina, Presidente del Conse-

jo de Seguridad de las Naciones Unidas, Presidente del Comité Jurídico Interamericano (CJI) de la Organización de Estados Americanos, Embajador de Colombia ante el Reino de los Países Bajos, Coagente de Colombia ante la Corte Internacional de Justicia, Presidente de la Cámara de Comercio de Bogotá, Presidente de la Asociación Iberoamericana de Cámaras de Comercio, Presidente del Comité Colombiano del Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico, Presidente del Consejo Colombiano de Relaciones Internacionales (CORI), miembro de juntas directivas de instituciones financieras nacionales, consultor y asesor en asuntos internacionales y comerciales, entre otros.

En el ámbito académico, se desempeñó como Decano de la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá y Director Ejecutivo del Centro de Estudios Internacionales “Foro Interamericano”. Ha publicado un importante número de obras en torno a las relaciones internacionales de su país y América Latina, así como a la integración regional.

Igualmente, cuenta con una sólida formación académica en Ciencias Jurídicas y Económicas de la Pontificia Universidad Javeriana, con una especialización en Ciencias Socio-Económicas de dicha Universidad, y estudios de postgrado en Relaciones Internacionales de la Universidad de Georgetown y Manejo de Conflictos de la Universidad de Harvard.

BENITA FERRERO-WALDNER

Diplomática, Doctora en Derecho por la Universidad de Salzburgo (Austria). Jefa de Protocolo del Secretario Gene-

ral de Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali (1995). Secretaria de Estado para Asuntos Exteriores (1995 a 2000) y Ministra de Asuntos Exteriores de Austria (2000-2004). Candidata a la Presidencia de Austria (2004). Comisaria Europea de Relaciones Exteriores y Política Europea de Vecindad (2004-2009), Comisaria de Comercio (desde noviembre 2009 hasta Febrero de 2010). Actualmente, Miembro del Consejo de la Reaseguradora alemana Munich-Re, Presidenta (pro bono) de la Fundación “EULAC” Unión Europea con América Latina y Caribe (desde 2011) y Presidenta (pro bono) de la Fundación “Euroamérica” (2010).

FRANCISCO FONSECA

Director de la Representación de la Comisión Europea en España. Máster en Derecho y Doctor en Derecho Comunitario por la Universidad de Valladolid, y máster en Ciencias Políticas y Sociología por la UCM. Es profesor titular de Derecho Internacional Público en la Universidad de Valladolid y de Derecho Comunitario en la Universidad San Pablo-CEU. Fue profesor invitado de Derecho Comunitario en el Instituto de Estudios europeos de la Universidad Libre de Bruselas. Ha sido director responsable de Justicia, Derechos Fundamentales y Ciudadanía en la CE, así como director del Gabinete del Comisario Europeo de Justicia y Asuntos internos y miembro de los equipos negociadores de los Tratados de Maastricht y Ámsterdam. Ha escrito libros sobre derecho comunitario y numerosos artículos sobre derecho internacional y comunitario.

PABLO GÓMEZ DE OLEA

Nació el 21 de marzo de 1965 en Madrid. Ingresó en la carrera diplomática el 19 de junio de 1992. Ha sido Segunda Jefatura de la Embajada de España en Maputo desde 1992 hasta 1995. Jefe de Servicio de Asuntos Atlánticos en la Dirección General de Asuntos Internacionales de Seguridad, desde 1995 hasta 1996. Subdirector General Adjunto de Asuntos Internacionales en la Subdirección General de Asuntos Internacionales de Desarme desde 1996 hasta 1998. Segunda Jefatura en la Embajada de España en Asunción desde 1998 hasta 2002. Subdirector General de México, Centroamérica y países del Caribe en la Dirección General de política exterior para Iberoamérica desde 2002 hasta 2005. Segunda Jefatura en la Embajada de España en Bogotá desde 2005 hasta 2008. Consejero en la Misión Permanente de España ante las Naciones Unidas y Organismos Internacionales con sede en Ginebra desde 2008 hasta 2012. Fue nombrado Director General para Iberoamérica el 13 de enero de 2012.

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ VALLVÉ

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos (Madrid 1970) Doctor Ingeniero “Cum Laude”, (Madrid 1994) y licenciado en Derecho (Salamanca 1986). Comenzó trabajando en empresas de construcción e ingeniería, y ha sido funcionario por oposición de la Administración Pública española y en 1987, ingresa por oposición libre en la Comisión Europea, durante 12 años se ocupa de la planificación, gestión y supervisión de la cofinanciación que los fondos estructurales: Feder y Fondo de Cohesión conceden a España, de 1999 a 2003 es Consejero de la Junta de Castilla

y león, en 2003 reingresa en la Comisión Europea como Director de su Representación en España (Jefe de Misión: Estatuto Diplomático) jubilándose en 2009; Presidente de Tecniberia de 2009 a 2013 y actualmente es Director General de AGA, Asociación Española de Empresas del Agua y Presidente del Consejo de Promoción exterior e CEOE

SUSANNE GRATIUS

Profesora de Ciencia Política y Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Madrid e investigadora asociada en FRIDE.

Ha sido investigadora senior en FRIDE desde 2005 hasta 2013, y profesora asociada de relaciones internacionales en la Universidad Complutense de Madrid. Antes de incorporarse a FRIDE, trabajó como investigadora en el Instituto Alemán de Relaciones Internacionales y Seguridad (SWP) en Berlín y en el Instituto de Estudios Iberoamericanos (IIK, hoy GIGA) de Hamburgo. Hasta 1999 fue coordinadora en el Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas (IRELA) de Madrid. Es doctora en Ciencias Políticas por la Universidad de Hamburgo y por la Universidad Complutense de Madrid. Sus investigaciones se centran en las relaciones entre la UE y América Latina, Cuba, Venezuela, Brasil y las potencias emergentes.

ENRIQUE V. IGLESIAS

Actualmente es Secretario General Iberoamericano (SEGIB). Fue Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de las Naciones Unidas. En Uruguay ha sido Ministro de Relaciones Ex-

teriores y Presidente del Banco Central. Fue el Secretario General de la Conferencia Mundial de Energía en 1981 y recientemente formó parte de la Comisión de Alto Nivel nombrada por el Secretario General de la ONU para formular recomendaciones sobre la reforma de la organización y sobre la paz, el desarrollo y seguridad nacional. También ha sido miembro de la Comisión de Alto Nivel nombrada por el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, para impulsar el Programa Alianza de Civilizaciones, propuesto conjuntamente por los Jefes de Gobierno de España y Turquía.

HERALDO MUÑOZ

El Sr. Heraldo Muñoz se incorporó al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el mes de Mayo de 2010, como Subsecretario General, Administrador Auxiliar y Director de la Dirección Regional para América Latina y el Caribe.

Previo a su nombramiento, Muñoz sirvió de Embajador, Representante Permanente de Chile ante las Naciones Unidas, (2003-2010), durante el cual fue Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz (2009). Desempeñó además el cargo de Facilitador de las consultas sobre la reforma del Consejo de Seguridad (2007-2008), y Presidente del Consejo de Seguridad de la ONU (2004). En febrero 2009, el Secretario General Ban Ki-moon lo nombró Presidente de la Comisión de Investigación sobre el asesinato de la ex-Primera Ministro de Pakistán Benazir Bhutto, responsabilidad que ejerció hasta su término el 15 de abril de 2010.

El Sr. Muñoz ocupó varios puestos en el Gobierno chileno, incluyendo Ministro Secretario General del Gobierno (2002-2003) y Subsecretario de Relaciones Exteriores (2000-2002), en el gabinete del Presidente Ricardo Lagos. Fue Embajador de Chile en Brasil (1994-1998,) y Embajador de Chile ante la Organización de Estados Americanos (1990-1994). Fue un activo miembro del movimiento disidente a la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1989), desempeñando cargos de liderazgo en el Partido Socialista, co-fundador del Partido por la Democracia, y miembro del Comité Ejecutivo del Comando del NO en la campaña que derrotó a Pinochet en el plebiscito de 1988.

Ha escrito y editado más de una docena de libros sobre relaciones interamericanas y seguridad, relaciones exteriores de América Latina, democracia y derechos humanos, asuntos multilaterales, desarrollo y economía política internacional. Su memoria *The Dictator's Shadow* (La Sombra del Dictador) ganó el Premio Literario WOLA-Duke University para el mejor libro en inglés sobre derechos humanos, democracia y justicia social en América Latina contemporánea el año 2009.

El Sr. Muñoz tiene un Doctorado (PhD) en Estudios Internacionales de la Facultad de Posgrado de Estudios Internacionales de la Universidad de Denver, Colorado. También tiene un Diploma de Especialización en Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Chile, y una Licenciatura (BA) en Ciencias Políticas de la Universidad del Estado de Nueva York en Oswego (SUNY).

MARÍA SALVADORA ORTIZ

Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de la Sorbona, París III. Actualmente ocupa el puesto de Directora de Relaciones Externas en la Secretaría General Iberoamericana desde 2006. Ha sido embajadora de Costa Rica ante el Reino de Bélgica, el Gran Ducado de Luxemburgo y la Unión Europea entre 2002-2006. Además, ha sido representante del Gobierno de Costa Rica en diversas reuniones en el marco de las relaciones políticas con la Unión Europea y en el marco de la UNESCO. También ha ocupado diversos cargos en la Universidad de Costa Rica donde ha impartido docencia entre 1974 y 1990. Cuenta con múltiples publicaciones sobre literatura, novela y pensamiento latinoamericanos.

TOMÁS POVEDA

Director General de Casa de América desde marzo de 2012. Con anterioridad ha trabajado como Director de Relaciones Institucionales en General Electric (GE) en España y Portugal, Director de Regulación de Genworth Financial en el Sur de Europa. También trabajó en el Parlamento Europeo de 2004 a 2008. Tomás Poveda es licenciado en Derecho en la Universidad Complutense de Madrid, en Bruselas obtuvo el Master en Derecho Comunitario de la Université Libre de Bruxelles (2006-2007) y completó en el IESE el PLGP (Programa de Liderazgo en la Gestión Pública) (2011 - 2012).

CARLOS QUENAN

Profesor titular de economía en el Institut des Hautes Etudes de l'Amérique latine (IHEAL), Universidad de París III Sorbonne Nouvelle, es Vicepresidente encargado de las relaciones internacionales del Institut des Amériques de Francia. Desde junio de 2013 es Presidente del Consejo Europeo de Investigaciones sobre América latina (CEISAL). Es también Senior Economist (Department of Economic Research) en Natixis (French investment bank). Autor de numerosos libros y artículos en revistas científicas sobre las relaciones económicas internacionales, la integración regional y la macroeconomía de los países emergentes, en particular latinoamericanos, acaba de publicar el trabajo *Los desafíos del desarrollo en América Latina. Dinámicas socio-económicas y políticas públicas* (bajo la dirección C. Quenan y S. Velut, Paris, Coll. A Savoir, AFD/IdA, 2014, ediciones en francés, español y portugués).

ALFONSO QUIÑÓNEZ

El Embajador Alfonso Quiñónez es el Secretario de Relaciones Externas de la OEA. Previamente fungió en esa institución como Secretario Ejecutivo para el Desarrollo Integral y Director General de la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo. Fue miembro del Servicio Exterior de Guatemala, habiendo ocupado diversos cargos siendo el último el de Embajador ante la OEA. Es abogado y notario por la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala, tiene una maestría en Derecho Internacional de la Universidad de Georgetown, una especialización en política exterior de los Estados Unidos de la Universidad de Maryland y otra en Seguridad Continental del

Colegio Interamericano de Defensa. Ha sido profesor universitario en la cátedra de Derecho Internacional.

JOAQUÍN ROY

Licenciado en Derecho por la Universidad de Barcelona y Doctor por Georgetown University. Es catedrático Jean Monnet “ad personam” y Director del Centro de Excelencia de la Unión Europea de la Universidad de Miami. Es autor de más de 200 artículos y reseñas publicadas en revistas académicas. Es autor o editor de 40 libros. Ha publicado más de 1.500 columnas y ensayos en diarios y revistas. Entre las distinciones recibidas destaca la Encomienda de la Orden del Mérito Civil.

JOSÉ IGNACIO SALAFRANCA

El eurodiputado D. José Ignacio Salafranca es Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, habiendo realizado cursos de Doctorado en la citada universidad; Diplomado en Integración Europea por la Escuela Diplomática de Madrid y por el Instituto Nacional de Administración Pública; y Doctor Honoris Causa por la Universidad de Las Américas de Chile. Actualmente, es el Presidente de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (EUROLAT), Portavoz del Grupo PPE en la Comisión de Asuntos Exteriores y Presidente del Grupo de Seguimiento sobre la Situación en los países de la Primavera Árabe. Asimismo, ha sido Ponente de diversos informes, acuerdos y opiniones del Parlamento Europeo con países, sobre todo de América Latina, y ha sido Jefe de diversas Misiones de Observación Electoral de la Unión Europea, de entre las cuales destacamos las más recientes: Líbano, El Salvador, Perú y Argelia.

JOSÉ ANTONIO SANAHUJA

Doctor en Ciencias Políticas, profesor titular de relaciones internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, e investigador asociado del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI). Ha sido investigador o consultor de entidades como la Comisión y el Parlamento Europeo, el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, BID, PNUD, y SEGIB. En dos periodos distintos ha sido Vocal Experto del Consejo de Cooperación al Desarrollo (órgano asesor de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional). Ha impartido cursos y conferencias en distintas universidades españolas y de otros países, y es autor de distintos libros y artículos sobre cooperación al desarrollo, regionalismo contemporáneo, y economía política internacional.

ROLAND SCHÄFER

Roland Schäfer joined the European External Action Service (EEAS) from the German Ministry of Foreign Affairs in February 2013, taking up his function as Director for the Americas. He joined the German Foreign Ministry in 1990, where his first overseas postings were at the Permanent Representation to the United Nations, the Embassy in Algiers and the Consulate General in Mumbai. From 1997 to 2007, he held several posts in Berlin, including in the situation and crisis centre and as a member of the task force for the Intergovernmental Conference (Treaty of Nice) at the Foreign Office, as head of political division at the Federal Chancellery and as head of division for bilateral relations with France. For three years from 2007, he was deputy head of the German Embassy in Buenos Ai-

res, before becoming minister at the Permanent Representation of Germany to the EU. Mr Schäfer holds a Master's Degree in History and French Literature/Linguistics. He is married and has two grown-up children.